

Oportunidades para no dejar atrás a las mujeres



MARZO
2020

**LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA
DE MADRID ANTE LA
EMERGENCIA CLIMÁTICA**

#GlobalChallenge>
Cambia tu universidad cambia tu mundo

Índice

1	Introducción	3
2	Emergencia climática y feminismo: puntos de encuentro	5
2.1	La crisis climática aumenta la desigualdad de género	6
2.2	¿Hacia la igualdad de género en el sector de las renovables?	8
3	Iniciativas verdes ReS2+U: ¿cómo incluir el violeta?	10
3.1	Participación y empoderamiento	12
3.2	Indicadores y datos desagregados	14
3.3	Lenguaje y comunicación no sexista	14
4	Conclusiones	15



© Filipinas, Amy Sheppey / Christian Aid

Introducción

Como institución de enseñanza superior e investigación, toda universidad debe contribuir por un lado a un mundo más sostenible, reduciendo los impactos negativos de su actividad y servicios, y por otro a formar al alumnado en valores y en la búsqueda de soluciones para abordar los principales retos ambientales y sociales actuales. Este último punto es esencial ya que las personas que en el futuro asumirán la gestión y organización de instituciones tanto públicas como privadas están formándose en sus aulas. Las universidades necesitan convertirse en defensoras del desarrollo sostenible y jugar un papel de liderazgo en su implementación; para ello los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 se han convertido en un eje principal también para la comunidad universitaria.

En este sentido, el compromiso de la UPM con la Agenda 2030 queda de manifiesto a través de múltiples iniciativas: la decisión de descarbonizar los campus de la UPM para 2020, el proyecto de alinear todas las asignaturas con la Agenda 2030 así como todas las iniciativas de los distintos grupos de investigación y centros, el lanzamiento de un programa propio de investigación en la UPM centrado en los ODS, programas pioneros en alianzas público-privadas como la Alianza Shire¹ o la Plataforma Ciudades². Además, la UPM cuenta desde 2018 con un Plan de sostenibilidad ambiental³ y con un Plan de igualdad⁴ aprobado en 2017.

En cuanto a este último, y en concreto a la brecha de género en la investigación y en las carreras de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés), los

1 <http://www.itd.upm.es/alianzashire/>

2 <https://madrid-colab.xcolab.org/>

3 <https://www.upm.es/sfs/Rectorado/Vicerrectorado%20de%20Ordenacion%20Academica%20y%20Planificacion%20Estrategica/Compromiso%20con%20la%20Calidad/Documentos/Plan%20de%20Sostenibilidad%20Ambiental%20UPM.pdf>

4 <https://www.upm.es/sfs/Rectorado/Gerencia/Igualdad/Plan%20de%20Igualdad/plan%20de%20igualdad%20de%20la%20universidad%20politecnica%20de%20madrid.pdf>

avances son aún lentos y es necesario un mayor apoyo institucional por parte de la Universidad, en línea con los ODS. Los objetivos planteados en el Plan de Igualdad de la UPM⁵, en su revisión de 2019, se han cumplido en un 64,28%, con iniciativas interesantes como el proyecto “Quiero ser Ingeniera” o la creación de una Red de Puntos de Contacto de Género en cada uno de los Centros de la UPM. Sin embargo, todavía queda un largo camino por recorrer: el número de catedráticas se sitúa todavía en un 15%.

En el actual escenario de emergencia climática es necesario que las estrategias planteadas para avanzar hacia sociedades sostenibles y economías descarbonizadas no dejen de nuevo atrás a las mujeres, puesto que ahondaría aún más la brecha de género ya existente. Por ello, las intervenciones planificadas desde la UPM en materia de sostenibilidad deben incluir la perspectiva de género como elemento transversal, algo que en la práctica no siempre ocurre. La Historia y numerosos estudios académicos han demostrado que nada es neutral al género. Sólo hace falta mirar más allá de la superficie y utilizar las técnicas y metodologías adecuadas.

En este documento expondremos cómo la emergencia climática ahonda en las desigualdades de género y plantearemos algunas recomendaciones para que las intervenciones de sostenibilidad de la UPM tengan en cuenta la mirada de género.

5 <https://www.upm.es/sfs/Rectorado/Gerencia/Igualdad/informe%20seguimiento%20plan%20igualdad%20univer%20polit%20madr.pdf>



© Asia, Emily Garthwaite / Christian Aid

Emergencia climática y feminismo: puntos de encuentro

Hay una conexión directa entre la emergencia climática, la desigualdad social y la desigualdad de género. ¿Cómo **hemos concebido la vida en nuestras sociedades occidentales?** Por un lado, hemos construido un sistema económico basado en la sobreexplotación de la naturaleza, extrayendo recursos más allá de nuestros territorios -en muchos casos incluso violando los Derechos Humanos de muchas comunidades locales-, olvidando que formamos parte de un ecosistema que para seguir funcionando necesita un equilibrio de interdependencia basado en el respeto a la vida.

Hemos planteado un sistema de producción y consumo desmesurado, desconectado de la naturaleza, de sus ritmos y centrado únicamente en la dimensión monetaria. Sin embargo, la fotosíntesis, el ciclo del carbono, el ciclo del agua, la regeneración de la capa de ozono, la regulación del clima, la creación de biomasa, los vientos o los rayos del sol son imprescindibles para que se mantenga la vida y a todo ello no podemos asignarle un valor monetario⁶.

Un modelo basado en el crecimiento ilimitado que, como lleva años denunciando el movimiento ecologista, nos ha abocado a un **agotamiento de recursos minerales y fósiles que sí son finitos, a una contaminación sin precedentes del agua, el aire, el suelo y una crisis de pérdida de biodiversidad.** Pero el sistema no sólo necesita sacrificios por parte de la naturaleza sino también de muchas personas: todo vale mientras genere beneficio económico. Esto ha desembocado en enormes desigualdades agudizadas en función de la procedencia, la edad, la clase social, el género y otras variables que interactúan entre sí profundizando la brecha.

La vida y la actividad económica no son viables sin los bienes y servicios que presta el planeta (en grave peligro) y sin los trabajos de las mujeres, a las que mayoritariamente se ha

⁶ Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro. Marta Pascual Rodríguez y Yayo Herrero López

delegado la responsabilidad de la reproducción social. **Las tareas de cuidado siguen recayendo mayoritariamente sobre las mujeres** y desde la posición de subordinación en la que el sistema las ha colocado, han construido conocimientos relativos a la crianza, la alimentación, la salud, la agricultura, la protección, los afectos, la cohesión comunitaria, la educación y la defensa del medio natural que permite la vida⁷. Sin embargo, estos trabajos siguen invisibilizados y el sistema no les otorga ningún valor a pesar de que sin ellos, la vida no sería posible. Por ello hay que visibilizarlo a nivel institucional y político, así como tomar medidas para que los hombres se incorporen al ámbito de lo privado y lo doméstico. Esta es una de las reivindicaciones del feminismo.

El ecologismo y el feminismo coinciden en el diagnóstico del problema y es en la búsqueda de soluciones a este sistema biocida, injusto, racista y patriarcal, cuyo ADN es la desigualdad, donde surgen los ecofeminismos. Desde esta corriente de pensamiento se reflexiona, planteando alternativas basadas en construir sociedades, comunidades, grupos y economías que sean compatibles con las reglas de la naturaleza que nos cuida y nos alberga y sean relaciones en plano de igualdad, de apoyo mutuo y de solidaridad que permitan que cada vida se mantenga como sostiene Yayo Herrero, una de las referentes en este ámbito.

La crisis climática aumenta la desigualdad de género

Algunos datos⁸:

- Según los datos de 141 países afectados por desastres naturales entre 1981 y 2002, los desastres tienen un impacto negativo mayor sobre la esperanza de vida de las mujeres que sobre la de los hombres.
- Las mujeres, los niños y las niñas son 14 veces más propensas que los hombres a morir durante un desastre.
- La mayoría de las víctimas atrapadas en Nueva Orleans después del huracán Katrina fueron mujeres afroamericanas y sus hijos e hijas, el grupo demográfico más pobre de la zona.
- Las probabilidades de que una mujer sea víctima de violencia de género o violencia sexual aumentan después de un desastre. Muchas mujeres evitan albergarse en refugios por miedo a ser violadas.

La crisis climática afecta de manera desigual a unos grupos sobre otros. Los roles de género que tradicionalmente han determinado la posición social de las mujeres en la familia y en la comunidad, junto con el hecho de que el cambio climático incide directamente en los factores más esenciales para la vida⁹ (agua, alimentación, suministro energético y otras labores de cuidados), de los que ellas suelen tener que hacerse cargo, hace que se vean afectadas de diferente manera por los impactos climáticos. Sin embargo, es importante tener en cuenta que **las mujeres no son un colectivo homogéneo y que factores como la clase social, el origen, la renta, la raza o etnia o la orientación sexual, entre otros, actúan también aumentando o disminuyendo la brecha de género.**

Los desastres provocados por el clima exacerban las desigualdades de género: ONU mujeres¹⁰ destaca como, a menudo en situaciones de emergencia o desastres naturales, las mujeres y las niñas son las últimas en comer o en ser rescatadas, se enfrentan a mayores riesgos de salud y de seguridad cuando los sistemas de agua y saneamiento se ven comprometidos, y asumen una mayor carga de trabajo doméstico y de cuidado cuando deja de haber recursos.

El cambio climático agrava aún más la situación de desventaja de las mujeres y la violencia que padecen; en los países más afectados por la crisis climática las mujeres están sufriendo un retroceso en sus derechos, siendo las niñas abocadas al matrimonio antes (en Kenia las sequías, cada

7 Ibid 6

8 PNUD. Género y desastres. 2010. http://www.cac.int/sites/default/files/PNUD_2010_G%C3%A9nero_y_Desastres.pdf

9 Perspectiva de género en las migraciones climáticas. ECODES (2019) https://migracionesclimaticas.org/wp-content/uploads/2019/11/Informe_ECODES_MC_Perspectiva_de_g%C3%A9nero_en_las_migraciones_clim%C3%A1ticas.pdf

10 Especial interactivo ONU Mujeres. <http://interactive.unwomen.org/multimedia/photo/climatechange/es/index.html>

vez más prolongadas, están empujando a muchas familias masáis a casar a sus hijas a edades más tempranas -menores de 12 años- a cambio de ganado) y las primeras en abandonar los estudios, entre otros muchos ejemplos.

Pero **no es sólo un problema de las mujeres que viven en países del Sur global**. También las mujeres europeas se ven afectadas de manera distinta por cuestiones relacionadas con el medio ambiente: la proporción de mujeres en situación de pobreza energética en España es mayor que la de hombres¹¹. Y no sólo hay diferencias en los impactos sino también en la generación del calentamiento global. Si atendemos a la huella de carbono vemos, por ejemplo, que en el uso del coche privado como medio de transporte los hombres europeos¹² ganan por goleada.

Los impactos diferenciados también son visibles en las migraciones climáticas. Algunas estimaciones¹³ establecen que de los 26 millones de personas que resultan anualmente desplazadas como consecuencia de los desastres naturales relacionados con el clima, el 80% son mujeres. Generalmente, cuando ellas abandonan sus hogares, las labores de cuidados¹⁴ siguen en manos de otras mujeres de la comunidad (abuelas, hermanas...) sin que los hombres se incorporen a este ámbito. Además, en muchas ocasiones, cuando las mujeres migran siguen llevando a cabo trabajos relacionados con los cuidados o el servicio doméstico que, como hemos explicado anteriormente, son trabajos muy precarizados, poco valorados y altamente feminizados.

En cuanto a la salud, también las diferencias en los impactos son claras. En la actualidad, hay nuevas enfermedades debido a la contaminación, los tóxicos o el uso excesivo de aparatos electrónicos que están aún poco estudiadas y cuando aparecen estudios están centrados mayoritariamente sobre el cuerpo del hombre, el que la ciencia ha estudiado y siempre ha tomado como referencia. Las mujeres tienen diferentes ciclos hormonales que deben ser estudiados en relación con estos nuevos tóxicos. Además, ellas son con diferencia las que más expuestas están a los productos de limpieza, cosméticos, etc. y es necesario saber cómo afecta a su salud. La obtención de datos desagregados es clave no sólo en el ámbito sanitario, sino en todos los estudios centrados en los impactos del cambio climático, algo que en muchas disciplinas aún no se tiene en cuenta.

Por último, también es preocupante la **escasa participación de las mujeres en los órganos de decisión existentes en el ámbito del cambio climático**. En la pasada Cumbre del Clima (COP 25) celebrada en Madrid, sólo un 21% de las delegaciones nacionales participantes estaban encabezadas por mujeres. De seguir con la tendencia actual no se alcanzará la paridad hasta el 2068¹⁵. En la Unión Europea, las mujeres solo representan el 26% de personas que ocupan posiciones gubernamentales de alto nivel en cuestiones de energía, transporte y medio ambiente; mientras que sólo el 12% de los ministerios del mundo dedicados al ámbito ambiental están dirigidos por mujeres¹⁶.

11 The Conversation. La pobreza energética en Madrid tiene rostro de mujer <https://theconversation.com/la-pobreza-energetica-en-madrid-tiene-rostro-de-mujer-120128>

12 European Institute for Gender Equality. Gender in transport <https://eige.europa.eu/publications/gender-transport>

13 Women's Environmental Network. Gender and climate change agenda <https://eige.europa.eu/publications/gender-transport>

14 Migraciones climáticas en el Corredor Seco Centroamericano: integrando la visión de género (InspiraAction 2019). https://www.academia.edu/41690046/Migraciones_clim%C3%A1ticas_en_el_Corredor_Seco_Centroamericano_Integrando_la_visi%C3%B3n_de_g%C3%A9nero

15 UNFCCC: progress on achieving gender balance (WEDO. 2020) <https://wedo.org/wp-content/uploads/2020/01/Factsheet-UNFCCC-Progress-Achieving-Gender-Balance-2019.pdf>

16 Gender and climate change: a closer look at existing evidence (Global Gender and Climate Alliance. 2016) <https://wedo.org/gender-and-climate-change-a-closer-look-at-existing-evidence-ggca/>

¿Hacia la igualdad de género en el sector de las renovables?

La transición hacia un sistema de energía renovable, distribuido y descarbonizado ofrece una oportunidad sin precedentes para transformar el sector en todos los aspectos: las estimaciones hablan de la generación de 42 millones de empleos en 2050. Un reciente estudio de la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA)¹⁷ muestra que **el porcentaje de mujeres que trabaja en el sector de las renovables se sitúa en un 32%**, una cifra más alta que la cuota del 22% registrada en la industria global de petróleo y gas, pero aún lejos de la igualdad real. En el sector de la energía eólica, las mujeres ocupan únicamente el 8% de los puestos directivos¹⁸.

Tal y como ocurre en otros ámbitos, la participación de las mujeres en trabajos relacionados con la ciencia, la tecnología, la ingeniería o las matemáticas (STEM) es muy inferior a su presencia en empleos administrativos. A pesar del atractivo del sector, las mujeres encuentran constantes obstáculos para acceder al mercado laboral, permanecer en éste y progresar. **Las percepciones de los roles de género se consideran el obstáculo más importante para acceder a este sector.** Dichas percepciones vienen determinadas por las arraigadas normas culturales y sociales que influyen en muchas de las decisiones fundamentales que se toman. A ello, se unen la falta de programas y políticas con enfoque de género, y la falta de competencias y oportunidades de formación. Además, analizando las respuestas desagregadas del estudio de IRENA, queda de manifiesto que para los hombres estas barreras pasan desapercibidas, lo que demuestra que incluir indicadores de género es imprescindible para acabar con la desigualdad.

Cuando se habla de cambio climático, se hace referencia siempre a dos cuestiones en las que también los impactos de género son diferenciados: la mitigación del cambio climático y la adaptación. Cuando se habla de mitigación se hace referencia a la transición energética y a las medidas que estamos tomando para reducir el calentamiento global. Pues bien, este sector sigue estando altamente masculinizado: tanto los directivos de las grandes empresas, como los ingenieros y los operarios son mayoritariamente hombres. Además, esta es la parte del cambio climático a la que mayor tiempo, publicidad y presupuesto se destina. Por el contrario, la **adaptación al cambio climático, que se refiere al conjunto de medidas relacionadas para adaptarnos a los impactos ya provocados o esperados del cambio climático, cuenta con menor dotación económica y paradójicamente una mayor presencia de mujeres.**

Las mujeres llevan años poniendo en práctica estrategias de adaptación al cambio climático de manera continua pero también invisibilizada, tanto en sus hogares como a nivel comunitario. **Se está invirtiendo mucho más en la parte más masculinizada de la transición energética**, en la que los hombres tienen un claro reconocimiento y sus trabajos son altamente valorados, que en la relativa a hacer frente a la vulnerabilidad ante el cambio climático donde las mujeres juegan un papel esencial, pero no cuentan con el mismo reconocimiento.

Para salir de esa invisibilidad, mujeres del sector energético renovable, mujeres en lucha contra la pobreza energética y contra los impactos de grandes proyectos energéticos se reunieron en 2018 en Bilbao para crear la **Red de Mujeres por una transición energética ecofeminista**¹⁹ con tres objetivos clave: denunciar los impactos diferenciados del actual modelo energético en las mujeres y en personas con diversas orientaciones sexuales e identidades de género, denunciar la exclusión de la que son objeto en las esferas de poder del sector energético y visibilizar a las mujeres que están trabajando por una transición energética justa y sostenible. Esta red trata de construir una base de datos de mujeres expertas con sus diferentes perfiles profesionales en esta materia para darles visibilidad y asegurarse de que, en materia de energía, las mujeres estén representadas en los debates y en la toma de decisiones respecto a la transición energética.

17 Energías Renovables: una perspectiva de género (IRENA 2019). https://irena.org/-/media/Files/IRENA/Agency/Publication/2019/Jan/IRENA_Gender_perspective_2019_ES_Summary.pdf?la=en&hash=C6894D6EFCE7650E7456F7A-C1A6ACD026A720FE9

18 Wind Energy: A gender perspective (IRENA 2020) https://www.irena.org/-/media/Files/IRENA/Agency/Publication/2020/Jan/IRENA_Wind_gender_2020.pdf

19 <https://energiaecofeminista.org/>

No es la única iniciativa de este tipo que ha surgido en los últimos años. La importancia de que las mujeres trabajen en red, se apoyen y se visibilicen recíprocamente es esencial, por ello este tipo de redes son fundamentales; sin embargo no existen recursos para su mantenimiento y se constituyen principalmente de manera voluntaria, lo que supone una carga extra de trabajo para todas ellas. También es importante que ellas mismas aprendan a valorar su trabajo, crean en su valía y se atrevan a presentar sus proyectos. **En el caso de las mujeres científicas, se ha observado que tienden a subestimar su trabajo**, usan menos adjetivos positivos para valorar sus artículos y estas diferencias en la presentación parecen influir en la cantidad de atención que reciben sus investigaciones.²⁰ También es curioso cómo las mujeres tienden a hablar de los éxitos atribuyéndoselos no a ellas sino socializándolos como éxitos de sus equipos mientras que los hombres utilizan más la primera persona del singular al hablar de sus logros.

En definitiva, deben producirse muchos cambios en varios niveles: desde medidas políticas que marquen una diferencia e incorporen a las mujeres a los lugares de toma de decisiones, en las negociaciones y en el debate, para que sus necesidades sean tenidas en cuenta y no sean ninguneadas hasta cambios en un nivel más personal, aumentando la autoestima individual y como colectivo. También se hace necesaria una nueva manera de entender el liderazgo femenino y la importancia de poner en práctica liderazgos colectivos de cuidado mutuo, que acaben con las desigualdades de género.

Además, la brecha de género se mantendrá mientras la ciencia siga dominada por una visión masculina y los hombres no abandonen el territorio de confort histórico que les favorece.²¹ **La igualdad de género no es una lucha exclusiva de las mujeres.** Los hombres deben participar en esta transformación de manera esencial y convertirse en agentes activos para la transformación hacia sociedades sostenibles, inclusivas y solidarias, aunque ello suponga una renuncia a parte del poder que históricamente han controlado.

20 Gender differences in how scientists present the importance of their research: observational study (Universidad de Yale. 2019) <https://www.bmj.com/content/367/bmj.l6573>

21 La brecha de género en el ámbito de la ciencia: ¿qué factores han influido y cómo podemos intentar remediarla? (Antonio Mateos. Panorama Social. 2018) http://www.funcas.es/publicaciones_new/viewarticulo_pdf.aspx?IdArt=23792



Iniciativas verdes ReS2+U: ¿cómo incluir el violeta?

Responsables, sostenibles, sociales y universitarios. Así se define la iniciativa RES2+U Campus sostenible que plantea cinco áreas de intervención y 17 proyectos para avanzar hacia un campus más sostenible, con la participación de diez escuelas y dos vicerrectorados:

Monitorización: monitorización energética de los espacios convencionales, el estudio térmico del suelo y de los espacios subterráneos o bajo rasantes del campus y la monitorización del desperdicio de alimentos en los restaurantes universitarios. También incluye la investigación acerca de la capacidad de las estructuras auto-limpiantes para absorber la contaminación atmosférica, de la utilización de las plantas comestibles para medir la calidad del aire y de las posibilidades de reciclaje in-situ de plásticos. Por último, continúa la gestión y cálculo de indicadores de sostenibilidad Huella de Carbono.

Naturación: el objetivo de este área es poner en valor los espacios naturales existentes en el Campus Moncloa y calcular los beneficios que proporcionan en términos de secuestro de carbono, mejora de la biodiversidad, ahorro energético, confort higrotérmico, absorción de ruido, filtración de contaminantes y asimilación de residuos.

Eficiencia Energética: identificación del potencial de generación de energía eléctrica renovable en los campus de la UPM y su viabilidad económica, diseño de un modelo de producción renovable acoplado a un almacenamiento en batería y se contemplará el uso de la electricidad de origen renovable para alimentar tecnologías de movilidad sostenible.

Movilización: de manera transversal incluye actividades dirigidas a descarbonizar la movilidad, optimizar el uso energético, fomentar un consumo responsable y reducir residuos. La idea es ampliar el foco más allá del campus y fortalecer la imagen de la universidad a nivel internacional a través de la consideración de una Declaración de Patrimonio Universitario y su consideración en UNESCO. Este eje también propone

la integración de plataformas digitales para la reducción de los desperdicios en las cafeterías y promover la sensibilización de la comunidad universitaria. Se propone además una iniciativa de economía circular mediante la compartición de material de segunda mano entre estudiantes mediante el desarrollo de la plataforma denominada App4sharing.com

Docencia: integrar de forma coordinada y sistemática el desarrollo de competencias de sostenibilidad en los programas académicos de la UPM, así como crear una asignatura específica que abarque cada uno de los temas abordados en los ejes anteriores, que se complementará con la iniciativa de innovación y emprendimiento sostenible.

RES2+U Campus sostenible se plantea como un aporte al Plan de Sostenibilidad Ambiental de la UPM y otras iniciativas de esta universidad para demostrar buenas prácticas y constituirse como punto de referencia de evidencias científicas para la toma de decisiones y aplicaciones a políticas públicas.

¿Cómo aplicamos la perspectiva de género a estas iniciativas?

Desde el equipo de Global Challenge creemos importante que estas iniciativas no se queden solamente en el plano de la sostenibilidad, sino que incorporen también las perspectivas de género y de derechos humanos, en línea con el enfoque que inspira asimismo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Somos conscientes de que para muchas personas resulta difícil vislumbrar el cruce entre la sostenibilidad y la igualdad de género. Más bien, son percibidas como cuestiones independientes. Vamos a intentar arrojar un poco más de luz para hacer más evidente la necesaria conexión y, sobre todo, su aplicación práctica.

Como en cualquier iniciativa o proyecto, la perspectiva de género debe plantearse desde el inicio tanto en la fase de identificación como en la de planificación, incorporando por ejemplo preguntas sobre si afecta la desigualdad de género a la intervención planteada (análisis de vulnerabilidades) o incluyendo indicadores sensibles al género.

Esta mirada inicial es esencial para que nuestro punto de partida no replique patrones de desigualdad, que en la mayoría de las ocasiones pasan desapercibidos. Por tanto, la primera recomendación sería la de incorporar las siguientes preguntas a la fase de identificación y planteamiento de nuevas iniciativas:

- ¿contribuyen las actividades planteadas a la igualdad de género o ahondan más la brecha de género?
- ¿hay equilibrio de género en los equipos que forman parte de la identificación, la investigación y en los procesos de toma de decisiones?
- ¿se han diseñado indicadores desagregados por sexo?
- a la hora de medir el impacto sobre el alumnado (si procede), ¿se están teniendo en cuenta datos desagregados sobre los distintos grupos de estudiantes?
- ¿se ha tenido en cuenta la perspectiva de género en el diseño de la difusión/comunicación de los resultados del proyecto?

Esta batería inicial de preguntas será útil para no dejar fuera elementos de reflexión claves para la igualdad de género a la hora de plantear, poner en marcha y difundir los resultados de cualquier proyecto o iniciativa.

También es interesante observar si estamos creando espacios dentro de la Universidad (docencia, investigación, administración...) para el cuidado mutuo y la gestión emocional y si estamos poniendo los medios necesarios para cuidar no sólo la forma de alcanzar los objetivos que nos planteamos, sino también los procesos para llegar a ellos y a las personas implicadas.

La mayoría de las iniciativas planteadas en RES2+U Campus sostenible están centradas en la mitigación del cambio climático, un sector altamente masculinizado, como hemos visto en el apartado 2 de este documento, y en el que la perspectiva de género suele estar bastante ausente.

De los 17 proyectos incluidos, 5 están liderados por mujeres y desconocemos si hay equilibrio de género en los procesos de toma de decisiones o en la fase de identificación y en la propia investigación.

De manera general, señalamos tres grandes recomendaciones que deben tenerse en cuenta en todos los proyectos e iniciativas que se desarrollen en la UPM.

3.1. Incrementar la participación

Existen evidencias claras de la relación directa que existe entre la participación y los intereses de los grupos minoritarios o históricamente excluidos de los procesos de toma de decisiones: cuanto más participativos son los procesos y mayor transparencia existe en las tomas de decisiones, más posibilidades hay de que las medidas adoptadas respondan a las necesidades o a los intereses de los colectivos no dominantes.

Por ello, es importante establecer indicadores que analicen los procesos de participación, midiendo los distintos niveles y calidad de la participación de mujeres y hombres en todo tipo de procesos, desde la consulta a la participación en la toma de decisiones. En este sentido, es necesario terminar con la infrarrepresentación de las mujeres en los puestos de toma de decisiones en todos los niveles y conseguir el equilibrio de género en los equipos de investigación y en los procesos de toma de decisiones.)

Conseguir esta paridad de género es una de las grandes tareas pendientes. La reciente creación del Comité de Descarbonización de la UPM muestra que, a pesar de los avances, la paridad a la hora de poner en marcha nuevos Comités o grupos de trabajo aún no se ha alcanzado: el Comité está formado por 41 personas, de las cuales 11 son mujeres. Para ello, es necesario crear políticas institucionales que permitan una conciliación real para que hombres y mujeres puedan desarrollar sus carreras profesionales en condiciones de igualdad. También es importante señalar la transparencia en todos los procesos de selección o toma de decisiones.

Y no debemos olvidar que muchas veces la mera presencia numérica de mujeres en una actividad no significa que sea representativa de sus intereses ni que ellas tengan influencia en la toma de decisiones. Y es entonces cuando hace falta fijarnos también en aspectos más cualitativos que cuantitativos.

3.2. Indicadores y datos desagregados

La presencia de indicadores de género tanto cuantitativos como cualitativos son fundamentales para que podamos medir cómo una medida está contribuyendo o no a la igualdad.

Es necesario para alimentar algunos de esos indicadores disponer de datos desagregados por sexo en cuestionarios, encuestas, estudios de casos u otros métodos de análisis utilizados. Y, si es posible, cruzarlos con otras variables como edad, lugar de residencia, nivel de renta, etnia, discapacidad, etc.

También es fundamental evaluar la composición interna de los distintos órganos universitarios, nuestras relaciones, las personas que participan en los espacios que creamos, las alianzas que generamos, etc. y nos preguntemos si esas relaciones se están dando en condiciones de igualdad y si se están promoviendo relaciones y dinámicas inclusivas.

En materia energética, alimentación, movilidad o urbanismo -algunas de las áreas en las que se centran las iniciativas planteadas en RES2+U Campus sostenible- ya existen estudios que dejan claro la necesidad de abordar la brecha de género existente e investigar sobre las diferencias entre hombres y mujeres (asociando como ya hemos señalado anteriormente otras variables) a la hora de moverse por la ciudad, utilizar los espacios públicos, hábitos de consumo, etc. La inclusión de datos desagregados por sexo comienza a incorporarse a muchos proyectos, aunque aún no hay suficientes personas expertas en la inclusión de la perspectiva de género en la transición energética.

Un claro ejemplo de la brecha de género lo encontramos en la pobreza energética. “Los hogares donde la mujer proporciona el sustento principal, el riesgo de sufrir pobreza energética se incrementa entre un 35 y un 120% respecto a la media” señala Carmen Sánchez-Guevara, investigadora del Grupo de Investigación de Arquitectura Bioclimática en un entorno sostenible de la UPM. Es autora de una metodología de evaluación de la pobreza energética que ha permitido distinguir grupos de vulnerabilidad en el Estudio técnico sobre pobreza energética en la ciudad de Madrid y en la reciente investigación financiada por este ayuntamiento sobre feminización de la pobreza energética en la ciudad de Madrid.

En el ámbito de la alimentación sostenible, uno de los proyectos incluidos en RES2+U plantea acabar con el desperdicio de alimentos en la UPM. Entre otras actividades, se incluyen reuniones entre las contratadas y la plataforma digital TooGoodToGo para favorecer el uso y la reducción de desperdicio en las cafeterías y los comedores de la Universidad, así como entrevistas con especialistas y profesorado para realizar un diagnóstico. Sería interesante que, en la relación con las contratadas actuales o en futuros pliegos se tengan en cuenta criterios de contratación sostenible y se consulte a las contratadas si disponen de políticas de igualdad, medidas de conciliación o de inclusión de colectivos en situación de vulnerabilidad.

Este proyecto continúa la senda iniciada en 2019 por “Red Natura 2000, alimentando el CAMPUS” que se desarrolló en la cafetería de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas con el objetivo de introducir productos alimentarios de proximidad, temporada y/o ecológicos producidos en los municipios de la Red Natura 2000 próximos a Madrid, en la restauración universitaria²². Para ese proyecto serían válidas las mismas recomendaciones sobre políticas de igualdad y criterios de economía social y solidaria por parte de las empresas seleccionadas que hemos mencionado antes. Estos criterios sociales son igual de importantes que los ambientales.

En cuanto a la movilidad, también es deseable que las iniciativas apuesten por estadísticas desagregadas, esenciales a la hora de plantear cambios en los hábitos individuales y al diseñar las distintas acciones de sensibilización necesarias: conocer por ejemplo la composición por sexo de los grupos más reacios a cambiar sus hábitos de transporte hacia alternativas no contaminantes puede ayudarnos a la hora de plantear actividades más enfocadas. Según el quinto informe Clo-sinGap sobre movilidad²³, impulsado por BMW Group, el **comportamiento de las mujeres va por delante en la transformación de la movilidad urbana**: su apuesta por el transporte compartido, una mayor concienciación medioambiental y la mayor complejidad y frecuencia de sus desplazamientos, las sitúan además como referente para la población más joven. Sin embargo, también hay estudios que apuntan a que las mujeres utilizan menos la bicicleta como medio de transporte en ciudades donde el automóvil privado sigue teniendo una presencia mayor, por una percepción más alta del peligro que conlleva el transporte en espacios mayoritariamente ocupados por coches. A la hora, por tanto, de plantear iniciativas es necesario tener en cuenta que las mujeres y los hombres no siempre tenemos ni los mismos hábitos ni las mismas percepciones.

Por último, en materia de urbanismo y arquitectura, también se ha demostrado la importancia de contar con estadísticas desagregadas. Existen muchos ejemplos de las diferencias en el uso del espacio público, de áreas recreativas, de jardines, etc. que hacen hombres y mujeres. Por ejemplo, es evidente el impacto que tiene el que una zona esté bien o mal iluminada en el hecho de que las mujeres hagan mayor uso de ella. “Si tenemos en cuenta que la disciplina urbanística se ha construido con una idea normalizadora de experiencia vital en la ciudad que toma como estándar de referencia la experiencia masculina, podemos decir que en muchas ocasiones las ciudades generan situaciones de desventaja comparativa para las mujeres” insiste Inés Sánchez de Madariaga, directora de la Cátedra UNESCO de Género en Ciencia, Tecnología e Innovación de la UPM²⁴.

22 Por ejemplo, sería interesante que, a la hora de valorar proveedores, que nos fijásemos en si son iniciativas puestas en marcha o con alta participación de mujeres o colectivos en riesgo de exclusión social.

23 La mujer, motor de la transformación hacia la movilidad del futuro https://closingap.com/wp-content/uploads/2019/10/Informe_-_Movilidad-V5.pdf

24 Inés Sánchez de Madariaga y cómo el urbanismo define la sociedad. Digital Future Society (2020). <https://digitalfuture-society.com/es/qanda/ines-sanchez-de-madariaga-y-como-el-urbanismo-define-la-sociedad/>

Y continúa señalando como “en el caso de las Smart cities, se trataría de plantear los planes, programas y proyectos, en todas sus fases de análisis, propuesta, diseño y puesta en práctica, de tal manera que se identifiquen y se tengan en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres, las necesidades específicas de las mujeres, y los temas de género”. Estas recomendaciones son válidas para cualquier intervención que se vaya a realizar en el Campus de la UPM.

3.3. Lenguaje y comunicación no sexista

A través del lenguaje, cada sociedad determina un modelo de hombre y otro de mujer que viene establecido por la historia y la cultura, dando lugar a los estereotipos sexistas que hombres y mujeres vamos asimilando inconsciente y sutilmente. Cuando somos niños y niñas al relacionarnos -proceso de socialización- y en el proceso de aprendizaje, vamos asimilando inconscientemente el lenguaje que es la base de nuestro pensamiento²⁵.

A través del lenguaje se transmite el sexismo perpetuando la situación de inferioridad y subordinación del sexo femenino. La UPM cuenta con un manual de lenguaje no sexista²⁶ que define como “aquel que no jerarquiza, ni excluye, ni valora más a una parte sobre otra. Es decir, un lenguaje que debe evitar expresiones que ridiculicen o minusvaloren a las mujeres y que contribuya a mostrar la realidad social tal cual es, compuesta por mujeres y hombres”. Aunque se observan avances en la comunicación realizada desde la UPM, existe aún mucha disparidad en función de las Escuelas y aún queda camino por recorrer para conseguir una comunicación no sexista en el conjunto de la UPM.

Cambiar la forma en que las personas se comunican en el entorno laboral suele ser un proceso largo y complejo, pero modificar el lenguaje, los contenidos, el estilo y los símbolos utilizados en los documentos administrativos y la comunicación institucional tienen efectos multiplicadores en toda la organización²⁷.

Para avanzar en la igualdad, no basta solo con hacer cambios formales en la lengua; es imprescindible que escuchemos a las mujeres como escuchamos a los hombres, ilustremos nuestros textos y discursos con ejemplos e imágenes de mujeres -son el 50% de la población-, segreguemos los datos que manejamos por género, si es relevante hacerlo, y no contribuyamos a reforzar imágenes estereotipadas de mujeres y de hombres²⁸.

25 Guía de sensibilización y formación en igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Instituto de la Mujer https://www.upm.es/sfs/Rectorado/Gerencia/Igualdad/Formacion/Guia_de_sensibilizacion_y_formacion_en_igualdad_de_oportunidades.pdf

26 Manual de lenguaje no sexista en la Universidad (2017) https://triggerprojectupm.files.wordpress.com/2014/10/guia-lenguaje_20171013-isbn_low.pdf

27 Triggering Institutional Change towards Gender Equality in Science (2018) <https://triggerprojectupm.files.wordpress.com/2018/07/guidelines-trigger.pdf>

28 Guía para una comunicación más inclusiva. Prodigioso Volcán (2019) https://www.prodigiosovolcan.com/wp-content/uploads/2019/04/Gui%CC%81a_comunicacio%CC%81n_inclusiva.pdf



Conclusiones

Hemos visto a lo largo de este documento cómo existe una relación directa entre la emergencia climática, la desigualdad social y la desigualdad de género. Nuestro modelo de producción y consumo, junto con la lógica económica que lo sustenta, nos ha llevado a un deterioro medioambiental sin precedentes, con una gran pérdida de la biodiversidad y el agotamiento de recursos minerales y fósiles. Es el nuestro un modelo que se basa sobre dos pilares fundamentales: la búsqueda del crecimiento ilimitado a pesar de que esto supone una deriva biocida e ilógica ya que los recursos de los que se nutre sí son a su vez sí limitados. Y, como segundo pilar, nuestro modelo económico se sustenta sobre la desigualdad: la desigualdad de género, pero también la desigualdad económica y de oportunidades de unos grupos poblacionales sobre otros.

Al mismo tiempo, debemos señalar que la crisis climática no afecta de manera igual a todo el mundo, cebándose en los colectivos más vulnerables y ahondando en las desigualdades de género y económicas que acabamos de nombrar. Y tampoco podemos atender solo a las variables relacionadas con la identidad de género ya que éste se cruza e interactúa con otras variables (pertenencia a minorías, nivel de renta, diversidad funcional, lugar de residencia, estado de salud, etc.) aumentando o reduciendo el nivel de vulnerabilidad o la contribución a la huella de carbono.

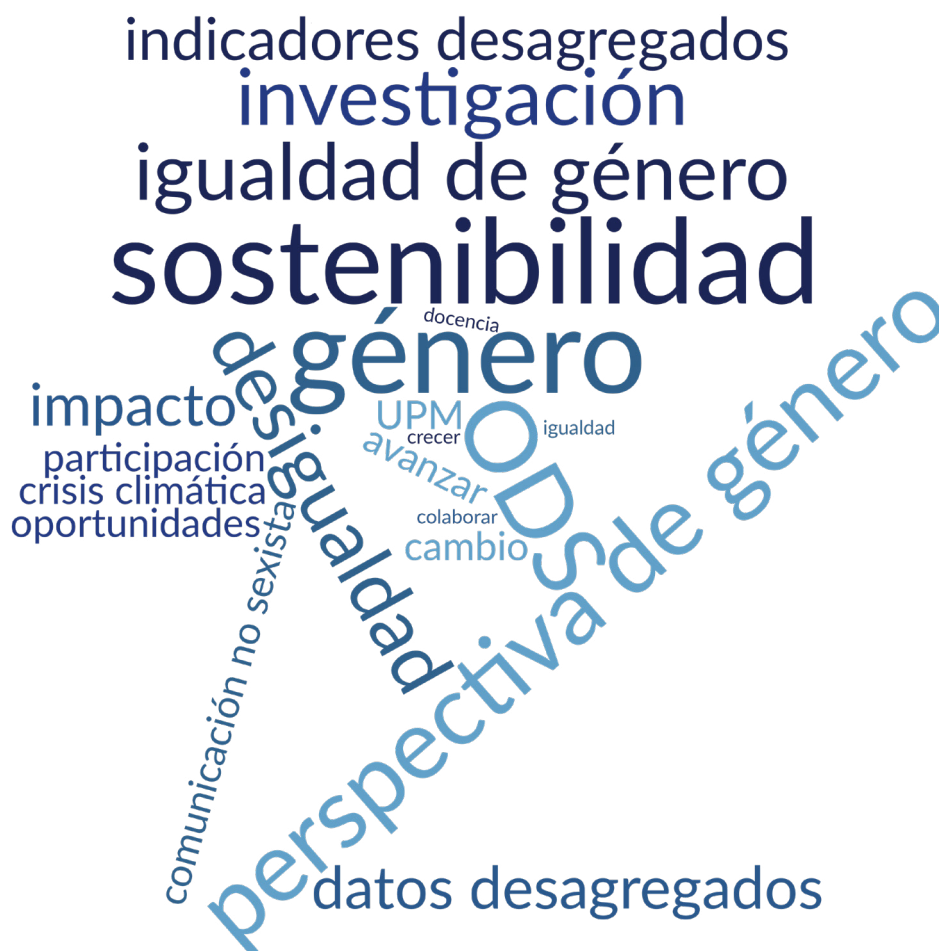
En los últimos años, se ha producido una mayor concienciación social y ciudadana sobre la importancia de realizar esfuerzos para mitigar los efectos del cambio climático, por un lado, y en pro de la igualdad de género por el otro. La Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, aunque en muchos aspectos insuficiente, ha sido un gran impulso para que agentes e instituciones de la vida pública y privada se hayan sumado a esta lucha. El mundo universitario no se ha mantenido al margen. La UPM ha dado pasos importantísimos en este sentido. Sir-

van como ejemplo la aprobación del Plan de Sostenibilidad y de un Plan de igualdad entre hombres y mujeres. Ahora es el momento de ir más allá y ponernos las gafas violetas para ver más allá de la superficie; para identificar aquellos aspectos más sutiles que perpetúan relaciones de poder e impiden la igualdad real y efectiva. Y es importante para ello que miremos desde esta óptica las iniciativas que la UPM lleva a cabo en todos los ámbitos.

Es de especial interés prestar atención a las iniciativas planteadas bajo la iniciativa RES2+U Campus sostenible que incluye 5 áreas de intervención y 17 proyectos para avanzar hacia un campus más sostenible. En estos casos, debemos transversalizar la mirada de género en todas las fases de estos proyectos, desde la identificación de la idea, pasando por su diseño, implementación y métodos de evaluación posterior. Es clave que en todas las intervenciones planteadas por la UPM se atienda a tres grandes cuestiones:

1. **Incrementar la participación de las mujeres**, así como la calidad de la misma y la transparencia en los procesos de toma de decisiones.
2. **La inclusión de indicadores de género y datos desagregados** que permitan una identificación y diseño de iniciativas que trabajen en favor de igualdad al mismo tiempo que nos faciliten la medición de impacto diferenciados por género y otras variables.
3. **La utilización de lenguaje inclusivo** y una comunicación no sexista.

Aunque queda mucho por hacer, la UPM ha emprendido ya el camino. Para poder seguir avanzando con éxito en esta senda, la colaboración con entidades de sociedad civil como la que se está produciendo en el marco del programa Global Challenge resultan imprescindibles.





© Nepal, Christian Aid

INSPIRATION
Por un mundo libre de pobreza

#GlobalChallenge>
Cambia tu universidad cambia tu mundo

ONGAMA
INGENIERÍA PARA EL DESARROLLO HUMANO

FINANCIADOR



COLABORADORES



UNIVERSIDAD
POLITÉCNICA
DE MADRID